

“Denunciados y ridiculizados por afirmar la vida: Nuestra conformidad con Cristo”

Homilía en la Misa de la Caminata por la Vida de la Costa Oeste

23 de enero de 2021

Lecturas del sábado de la segunda semana del Tiempo ordinario, Año 1

Introducción

Recientemente aprendí sobre una aplicación que se puede descargar en el teléfono inteligente. La mayoría de ustedes son más jóvenes que yo, así que probablemente sea una vieja noticia para ustedes, pero fue una revelación para mí que esta aplicación permite que uno escuche los latidos de un bebé de seis semanas en el útero. Por supuesto, sabemos sobre los ecogramas, especialmente los ecogramas 3D, que nos dan tanta información sobre esa pequeña vida en el útero.

¿Han notado y se han preguntado sobre lo esquizofrénica que es nuestra cultura? Nuestra cultura insiste en seguir la ciencia y creer en la ciencia, pero niega convenientemente la ciencia, incluso cuando la verdad los está mirando a la cara o, en el caso de esta aplicación, les está sonando en los oídos, niegan por conveniencia la ciencia cuando se vuelve demasiado inconveniente.

Profecía del sacrificio de Cristo: Carta a los Hebreos y Abraham

En la Carta a los Hebreos que hemos estado escuchando durante estas Misas entre semana, y de nuevo hoy, el autor habla sobre el sacrificio de Cristo, cómo cumple y perfecciona el patrón de lo que había venido antes. Y así escuchamos en la lectura de hoy, describiendo el Tabernáculo (es decir, el Templo), cómo el Templo fue establecido con el santuario y el Santo de los Santos, separados por velos, y el sacerdote ofreciendo ese sacrificio en el Día de la Expiación. Ofreciendo animales en sacrificio, y cómo el sacrificio de Cristo cumple todo eso debido a su ofrenda de sí mismo; sólo su Sangre es el único sacrificio perfecto que podría quitar los pecados del mundo.

Cuando miramos de cerca el Antiguo Testamento, vemos otras huellas que prefiguran el significado del sacrificio de Cristo en el Calvario. Los primeros Padres de la Iglesia también hablan del sacrificio de Isaac, por Abraham, como prefigurando el sacrificio de Cristo en el Calvario. Ellos observan cómo Isaac, el hijo, lleva la madera para su propio sacrificio por la montaña; llevar la madera era el deber del sacerdote, y sin embargo Isaac es el que será sacrificado, y por lo tanto Isaac está representando tanto al sacerdote como a la víctima, como lo es Nuestro Señor en su sacrificio en el Calvario.

Así que vemos en la historia de la prueba de Abraham varios significados. En primer lugar, la prueba; Dios está probando la fe de Abraham. ¿Realmente confiará en Dios y obedecerá lo que Dios le pide? Pero también vemos esta prefiguración del sacrificio de Cristo y cómo, como dice el pasaje, Isaac subió al monte *junto* a Abraham, mostrando así igualdad.

Así que tenemos esta visión de nuestros Padres de la Iglesia, que muestra a Cristo en su Naturaleza Divina, su co-igualdad con el Padre, “de la misma naturaleza del Padre”, como rezamos en el Credo Niceno cada domingo. Eso representa la Naturaleza Divina de Cristo. Pero luego está el carnero que Dios provee para el sacrificio en lugar del hijo. La segunda persona de la Santísima Trinidad tuvo que asumir la carne humana, un cuerpo humano, para ofrecer ese cuerpo como sacrificio en la Cruz. Así que el carnero, como animal, representa la carne, representa a Cristo en su naturaleza humana. Fue en su naturaleza humana que cargó la cruz y murió por nosotros, el cordero, por supuesto, siendo el animal del sacrificio.

Pero si leemos esta historia de cerca, en contexto con otras partes del Antiguo Testamento, podemos inferir otro significado a esta historia. Leemos en otras partes de la Biblia cómo los antiguos israelitas seguían violando esta alianza con su Dios e hicieron alianzas con los vecinos paganos, lo que significaba que tenían que rendir homenaje y adorar a esos ídolos paganos. Pero estas naciones paganas sacrificaban niños. Los israelitas pasaron a sacrificar niños al dios Moloc a imitación de sus vecinos paganos.

Así que creo que podemos inferir de esta historia también que Dios definitivamente puso fin a esta práctica del sacrificio de niños; el pueblo de Dios no debía practicar esto. El sacrificio de Cristo cumple todo esto para poner fin a eso, un fin al reino del pecado y abrir el camino de la gracia de Dios. Qué tan lenta es la raza humana para aprender: al igual que los antiguos israelitas, así nosotros hoy. El sacrificio humano y, en particular, el sacrificio de niños, es emblemático de la cultura pagana.

Así que no es de extrañar que a medida que la sociedad occidental se vuelve cada vez más descristianizada, veamos un retorno a esta práctica pagana, pero a su propia manera insidiosa. Nuestro Señor vino a ofrecer su único Sacrificio perfecto. A través de él tenemos acceso a Dios, a través de él tenemos acceso a la vida. Él es el camino, el camino mejor, el único camino. Y como sabemos, dio esta comisión a la Iglesia, para difundir esta Buena Nueva por todo el mundo a todos los pueblos. Y así lo ha hecho la Iglesia.

Misioneros

Somos los herederos de este gran legado aquí en las Américas, mientras pensamos en los misioneros que vinieron aquí para difundir esta buena noticia, para presentar a las personas que no conocían a Jesucristo ni su amor, misericordia y salvación. Los frailes franciscanos, que llegaron por primera vez aquí en California, los dominicos y los jesuitas en todas las Américas, norte, sur y centro, estos heroicos misioneros tuvieron que demostrar a las autoridades gobernantes europeas que los indígenas aquí eran humanos.

Pueden imaginarse: descubrieron este nuevo continente que no sabían que existía, esta gente viviendo aquí. Probablemente era algo así como si descubriéramos la vida en otro planeta: “¿Son estas personas humanas o no?” Por supuesto, para algunos de esos poderosos y egoístas, era muy conveniente que no fueran humanos, ¿verdad? Porque podían explotarlos de todo tipo de formas y esclavizarlos.

Los misioneros demostraron que estas personas recién descubiertas eran realmente humanas. Ellos los educaron, les enseñaron las artes y las ciencias, cómo cultivar, la cría de animales, y por supuesto, sobre todo, los introdujeron en la fe de Jesucristo. Demostraron que estas personas eran capaces de pensar pensamientos elevados, de crear belleza, de ser personas de fe, discípulos fieles de Jesucristo. Es por eso que vinieron: para traer la Buena Nueva de Jesucristo y para construir una nueva civilización cristiana.

Ellos les presentaron a Jesucristo. No es ninguna sorpresa—eran paganos—que también la práctica del sacrificio humano y el canibalismo no eran desconocidas entre algunas de estas personas. Desafortunadamente, como sabemos, prevalecieron poderosos intereses económicos y políticos, y aunque los esfuerzos de los misioneros hicieron grandes progresos, en algunos lugares finalmente fue destruido y desmantelado, como lo fue el sistema de las misiones aquí en California antes de que los frailes franciscanos pudieran realizar su visión de educar a los pueblos indígenas y entregarles la tierra para su propio autogobierno.

Conformados a Cristo

Los misioneros fueron denunciados. La orden jesuita fue incluso suprimida. Uno se pregunta cuánto ha cambiado.

Estamos sobre los hombros de estos gigantes, mientras defendemos ahora la humanidad de la vida en el útero en nuestro tiempo, de acuerdo con la clara evidencia de la ciencia. Y sin embargo, somos nosotros los acusados de ser anti-ciencia; nosotros también enfrentamos denuncias hostiles. Ustedes las han escuchado a todas: cómo somos anti-mujeres, anti-pobres, anti-democracia, anti-esto, anti-aquello, la letanía continúa.

Nuestro punto de partida, por supuesto, no es a lo que nos oponemos, sino a lo que estamos a favor. Estamos a favor de la afirmación de la dignidad inherente a toda vida humana. Cualquiera que esté a favor de algo está naturalmente en contra de su contrario. Si estás a favor del bien, estás en contra del mal. La vida humana es buena; estamos en contra del mal de quitar vidas humanas inocentes.

Todas las calumnias que se lanzan contra nosotros, además de ser mentiras, son sólo técnicas de distracción. Nuestros oponentes no quieren que la gente mire la realidad del mal del aborto, y tratan de desmantelarnos. Pienso en los heroicos esfuerzos de los católicos y otras personas de fe con clínicas de embarazo en crisis favorables a la vida, cómo no reciben ayuda del gobierno, cómo a veces se ven obligados a violar su conciencia y su misión al publicar información donde las mujeres pueden ir a abortar. Y sin embargo, estas clínicas son las que realmente les están ofreciendo “elección” porque proporcionan alternativas al aborto. El gobierno no requiere que las clínicas de aborto publiquen información donde las mujeres puedan ir para encontrar alternativas al aborto.

Así que sí, puede crear algo de ira dentro de nosotros, pero recordemos, nos pone en buena compañía, no sólo con aquellos que primero trajeron la fe de Cristo a este continente, sino buena compañía con Nuestro Señor mismo. Este curioso pasaje del evangelio que escuchamos para la Misa de hoy, el más corto del leccionario, tiene este extraño final: la gente decía de él que estaba loco. ¡Tal vez Dios tiene un mensaje para nosotros en el momento de la lectura con nuestra Misa de hoy! Dios nos está dando la oportunidad de ser como su Hijo, al considerar cómo fue tratado, no sólo por fidelidad a la verdad, sino por *ser* la Verdad.

Conclusión

Todos los que lo aman compartirán ese destino. A su manera, cada uno llevará la madera para su propio sacrificio. Pero este es el camino a la vida. No sólo la vida en este mundo, sino la vida con él para siempre en el otro. Él preparó el camino con su único y perfecto sacrificio. Ahora nos da muchas oportunidades para seguir en ese camino. Que lo hagamos, soportando los sacrificios que debemos por defender la vida en este mundo, para poder heredar la vida eterna con él en el mundo venidero.